



# La Economía Naranja: Otra "innovación" neoliberal para exprimirle el jugo a los trabajadores

(Segunda Parte)

43

JOSÉ FRANCISCO PUELLO-SOCARRÁS  
ESCUELA SUPERIOR DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

*El capital usurario, pongamos por caso, en la medida en que (verbigracia en la India) adelanta en forma de dinero a los productores directos materias primas, instrumentos de trabajo o unas y otros, incluso. Los enormes intereses que obtiene; los intereses que, sea cual sea su monto, expolia al productor directo, no constituyen más que otro nombre de la plusvalía. Transforma su dinero en capital, de hecho, arrancándole al productor directo trabajo impago, plustrabajo.*

CARLOS MARX, "SUBSUNCIÓN FORMAL DEL TRABAJO EN CAPITAL"

**T**anto la teoría como la ideología del emprendimiento juegan un papel fundamental para el sostenimiento del capitalismo en el siglo XXI, el cual -no hay que omitirlo- se debate en la crisis más espectacular y sin antecedentes de su historia, condición, dicho sea de paso, por ahora lejos de ser revertida.

La promoción del emprendimiento como parte de las medidas públicas adelantadas recientemente por distintos gobiernos se sincroniza magistralmente con la exacerbación de las contradicciones socioeconómicas provocadas por el neoliberalis-

La promoción del emprendimiento como parte de las medidas públicas adelantadas recientemente por distintos gobiernos se sincroniza magistralmente con la exacerbación de las contradicciones socioeconómicas provocadas por el neoliberalismo (dominación política, opresión social y, especialmente, alienación ideológica y explotación económica) en los escenarios globales *vis-á-vis* las necesidades de la acumulación capitalista contemporáneas.

mo (dominación política, opresión social y, especialmente, alienación ideológica y explotación económica) en los escenarios globales *vis-á-vis* las necesidades de la acumulación capitalista contemporáneas.

La materialización del proyecto político neoliberal y la construcción del (ahora) denominado: *Estado emprendedor* (Mazzucato, 2014), ensalza este tipo de configuración estatal. El Estado entonces no respalda al emprendedor individualmente considerado. Reorganiza sus aparatos y acciones (generalmente, tímidas medidas políticas) bajo las lógicas emprendedoras con el propósito de respaldar la relación capitalista dentro de una estructura sociopolítica que permita, por un lado, gestionar tácticamente el escenario de la inseguridad social acentuada por el neoliberalismo y, por el otro, continuar avanzando en la edificación estratégica de una Sociedad (no sólo una "economía") de Mercado.

Sea como se la denomine: creciente pauperización o precarización progresiva del trabajo ante la ofensiva del capital, la tendencia paulatina pero sostenida hoy vigente ha llevado a que las fronteras en tiempos pasados recientes entre "el" centro y la(s) periferia(s) capitalistas, en el mejor de los casos, se disimule. En el nuevo milenio, la distinción popularizada por I. Wallerstein entre el Norte y el Sur Globales resulta cada vez menos discernible. O lo que es lo mismo, "el mundo se ha unificado con la mundialización del capital" (Astarita, 2009: 92).

Este hecho debe mantenerse como una premisa ineludible. Las implicaciones teóricas, precisamente, a la hora de entender los procesos mediante los cuales se provocan cambios formales y reales en el trabajo, en este sentido, son determinantes y claves (lo que Marx llamaba la *subsunción del trabajo en el capital*).

Sin embargo, ello no exime registrar las consecuencias del discurso global del emprendimiento en general y sus particularidades específicas. En este caso, los rasgos elementales de las propuestas emergentes, entre ellas, la *Economía Naranja*, versión vulgar del emprendimiento



criollo, elevada hoy a una especie de “innovación” política por el actual gobierno de Iván Duque en Colombia y que mantiene una continuidad característica con las políticas llevadas a cabo por las administraciones precedentes en Colombia (Uribe Vélez y Santos Calderón).

Varios aspectos deben ser considerados para analizar la (in)consistencia de las praxis que han colonizado el sentido común en la hegemonía emprendedora.

Una primera de ellas se relaciona con los efectos en el orden de la subjetividad individual. Sobre todo, la obsesiva pretensión de constituir un (supuesto) nuevo sujeto-actor-agente social: el emprendedor, quien resulta ser presentado como *el* “protagonista” de las lógicas (omitiendo las contradicciones) del capitalismo neoliberal.

### **El porvenir de una (des)ilusión: el individuo emprendedor**

Una de las características del discurso emprendedor reside en subrayar constante, casi obsesivamente, la esfera individual y la dimensión subjetiva de las personas, aunque en sus fronteras límites.

La praxis emprendedora, como lo dicta correlativamente su teoría, solo es posible si privilegia con algún grado de exclusividad al individualismo (subjetivismo). La intimidación psicologista (atenuada bajo el lenguaje de la “motivación”), paralela a la invocación de “giros” emocionales juegan un rol fundamental para el individuo como emprendedor. Ambas son vitales para “activar” la acción emprendedora, la cual resulta ser siempre y por defini-

ción una acción "especulativa" (la "incertidumbre es inherente a toda acción humana", decía uno de sus mentores intelectuales, el neoliberal austriaco L. von Mises).

Así es como las formulaciones emprendedoras destacan ante todo que el emprendedor es aquel individuo que está siempre dispuesto a "tomar riesgos" en escenarios volátiles, *mediando* entre los "factores" de producción: capital y trabajo.

Con base en estas habilidades virtualmente el *emprendedor* sería capaz de trascender su lugar "anacrónico" como *trabajador* ("venderse a sí mismo" como mercancía) y presentarse ahora bajo la apariencia de ser "empresario de sí mismo"; en versiones aún más entusiastas de esta narrativa, convertirse en "propietario" de Capital.

Dentro del léxico sofisticado de la literatura pro-emprendedora se habla entonces de "ser su propio jefe", *free-lance*, auto-empleado(r); mientras que, en el lenguaje coloquial (colombiano), se trata del rebuscador en la "economía del rebusque" (informal).

Esta exaltación exagerada del "yo" individualista promovida por este discurso es sumamente productiva para el actual sistema de relaciones sociales; nunca para el (viejo) trabajador devenido en el (nuevo) emprendedor, insistimos, principalmente en aquellos escenarios donde se desarrolla la pauperización precarizada.

¿Por qué? Primero: "deshace" (pero sólo a nivel subjetivista, en realidad, intenta ocultar) los efectos concretos que aún pueden ser percibidos problemáticos de la explotación económica y la dominación política realmente existentes fruto de la relación básica entre Capital y Trabajo. En su lugar, el emprendedorismo se propone recrear la ilusión de independencia (financiera, especialmente) y autonomía (en relación con jerarquías, personas y lugares vinculados con el trabajo).

Contrariamente, la realidad social demuestra, a partir del análisis social y con base en los estudios y los hechos que falsean la ilusión emprendedora (ver Parte I de este ensayo, *Revista Izquierda* N.º 73) que rápidamente el porvenir emprendedor revierte en desilusión.

Por una parte, la "independencia" genera, por otras vías, más subordinación dependiente, generalmente asociada al sistema financiero, al cual necesariamente tendrá que recurrir el "empresario de sí mismo" y quien a pesar de todo no es aún "capitalista por sí mismo" ni propietario del Capital (en estos casos concretos, los recursos en dinero) para activar sus emprendimientos; por otra parte, la pretendida autonomía se recicla en condiciones laborales de mayor control, a primera vista: indirecto, mediato y, desde luego, menos visible del proceso de producción (contratos por 'objetivos', 'resultados', 'justo a tiempo' son ilustrativos de ello), incluidas sus "ganancias"; o, por ejemplo: la extensión e intensidades de las jornadas de trabajo en detrimento de las dedicadas al ocio por más que aparezcan como voluntarias o "auto-impuestas".

Se trata de una situación análoga, con diferencias sutiles, de lo que Marx analizaba en relación con el sistema inglés decimonónico del *sweating-system* ("sistema de explotación del sudor"), ahora ajustado a la versión emprendedora: "(...) *la explotación del trabajador por el capital ocurre por la explotación de un trabajador por otro*" (citado por Caffentzis, 2016: 39).



Aquí y ahora, dentro del emprendedorismo el “otro trabajador” es el trabajador mismo, literalmente. La exacerbación de las lógicas de la explotación económica bajo la hegemonía emprendedora del neoliberalismo está estrechamente conectada con aquellas registradas al nivel de la alienación ideológica. Cuando el emprendedor se “ubica”, en segundo lugar, más allá de su condición social de trabajador dentro de la relación básica que rige realmente en la sociedad actual: Capital-Trabajo, antes que desvanecer los efectos y contradicciones que ella genera, los potencia. Especialmente, cuando los procesos de pauperización y precarización resultan ser no sólo generales sino crecientes. El emprendedorismo se convierte entonces en un mecanismo clave para la despolitización dentro de las necesidades actuales:

*Desde que el orden social ha estado basado y continúa besándose en el contrato de trabajo, la persistencia del desempleo y el consecuente crecimiento de la precarización en las sociedades capitalistas crea problemas de control social que ya no pueden estar basados en una racionalidad política que centra su credibilidad en la meta del pleno empleo... la racionalidad política neoliberal es utilizada por el Estado como una doctrina útil para la gestión del conflicto social en la medida en que puede ser movilizad para aliviar el problema de la precarización a través de privilegiar el “yo”, como emprendedor, como responsable tanto de la creación y participación en la actividad productiva y que esta actividad es la base para la distribución. El contrato de trabajo es así localizado dentro del “yo” antes que en el Estado y el ciudadano; el “yo” ideológicamente internaliza al Estado y con ello el riesgo potencial de la precarización... (Bonal, 2003: 9)*

La exaltación de la responsabilidad personal basada en el individualismo que promueve el discurso emprendedor, como lo propone Wacquant (2009:431), “invade todas las esferas de la vida”, y tiene como contracara “la evasión de la responsabilidad corporativa y la proclamación de la irresponsabilidad del Estado (o una responsabilidad considerable mente reducida en asuntos sociales y económicos)”.

Un breve relato tomado de la realidad local, ilustra sintéticamente, lo anterior:



La exaltación de la responsabilidad personal basada en el individualismo que promueve el discurso emprendedor, como lo propone Wacquant, “invade todas las esferas de la vida”, y tiene como contracara “la evasión de la responsabilidad corporativa y la proclamación de la irresponsabilidad del Estado (o una responsabilidad considerable mente reducida en asuntos sociales y económicos)”.

*Miguel trabaja 12 horas al día, 6 días a la semana, en la carrera Séptima con calle 114, en Bogotá. Se gana la vida vendiendo mapas. “Compro \$30.000 en mapas para la semana. Me valen \$1.000, los vendo a \$3.000 y vendo 5 ó 6 diarios”. Miguel no es empleado de nadie y se gana en un mes unos \$250.000. Esto es menos que un salario mínimo y además no tiene seguridad social ni está cotizando para una pensión. No obstante, Miguel no se ve a sí mismo como una víctima, sino como un empresario. Su ambición no es trabajar como obrero, sino ganar más en la calle. [énfasis propio] (Dinero, 2004)*

El lema duquista: *legalidad, emprendimiento y equidad*, adosado por el esquema de la denominada *Economía Naranja*, actualiza la trayectoria de este tipo de configuraciones económico políticas para el Estado emprendedor en la fase del neoliberalismo criollo.

### Bibliografía

- ▶ Astarita, R. 2009. *Monopolio, imperialismo e intercambio desigual*. Madrid: Maia.
- ▶ Bonal, X. 2003. “The neoliberal educational agenda and the legitimation of crisis: old and new state strategies”. *British Journal of Sociology of Education*, Vol. 24, No. 2.
- ▶ Caffentzis, G. 2016. “Una crítica del Capitalismo cognitivo”. *Hipertextos*. Vol. 4, No. 6.
- ▶ *Dinero*. 2004. “Negocios informales, qué hay detrás” (2/6) URL <https://bit.ly/zwK6EBB>.
- ▶ Mazzucato, M. 2014. *El Estado emprendedor. Mitos del sector público frente al sector privado*. Barcelona: 2014.
- ▶ Wacquant, L. 2009. *Castigar a los pobres. El gobierno neoliberal de la inseguridad social*. Gedisa: Barcelona.



#Niunmuertomás

#Quelapaznonoscuestelavida

## LÍDERES ASESINADOS



NOMBRE: Nidio Dávila  
 LUGAR: El Rosario, Nariño  
 FECHA: 06/08/2017  
 OCUPACIÓN: Miembro de Astracan - El Rosario

0 0 4 2

iPACIFISTA!